

Verdad y Vida

Vol. XXIX N° 5 Octubre – Diciembre – 2025 *Caminando en la fe*

El apagón...

...y la luz



¿Qué función
tiene la iglesia
hoy? Parte II



**PALABRAS
DE VIDA**

Verdad y Vida

Caminando en la fe

Volumen XXIX nº 5 Octubre - Diciembre 2025

Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, C/. Real, 26; 28610 Villamanta, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2025 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Greg Williams

EDITOR DE PUBLICACIONES: Elizabeth Mullins

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Arnaiz, José M. Furtado, Manuela Montes, Isidro Antonio Rodríguez, M^a. Fátima Sierra, Alex Vinicio Valencia

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEAS ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Santander IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:

Solo la luz puede vencer a la oscuridad.
Foto de BBC Creative en Unsplash

CONTENIDOS

3 CARTAS AL DIRECTOR

4 EDITORIAL

¿Quién no quiere ser inmortal?!

6 EDITORIAL

El amor que nos hace volver

8 El apagón... y la luz

De regreso a casa, el día del apagón en España, reflexioné sobre la luz y la tinieblas, reflexión que espero desees leer.

14 En el centro de atención

Si Jesús ocupara tu corazón por 24 horas, ¿notaría alguien la diferencia?

15 Haz la paz, no la guerra

16 ¿Qué función tiene la iglesia hoy? Parte II

Muchas personas creen que hoy la iglesia es una institución anticuada y que carece de función útil. ¿Es eso así?

20 Palabras de vida

Hemos sido invitados por nuestro Padre Abba a hablar palabras de verdad y vida en las vidas de otros y edificarlas.

23 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH

Detenerse, tirarse al suelo y rodar

24 RINCÓN DE ESPERANZA

El amor que nos hace volver

26 CIENCIA Y FE

Génesis 1: La controversia entre creación o evolución

31 RINCÓN DE LA POESÍA

Estuve en la cárcel y no me visitasteis

Cartas al director



Queridos amigos de **Verdad y Vida**:

Un amigo me invitó a leer un ejemplar de vuestra revista. Me parece estupenda como revista cristiana, que trata temas actuales y controvertidos y no es mojigata, como sucede con la

mayoría de las revistas sobre religión. Además, el enfoque en la plenitud de la gracia inmerecida de Dios en Jesucristo, para todos los seres humanos, muestra la profundidad del amor incondicional de Dios en un lenguaje sencillo sin añadidos ni aditivos legalistas.

Por favor, subscribirme a la misma para recibirla como un archivo adjunto en PDF, como lo hace mi amigo. Para ello os indico mi correo electrónico y firmo la autorización, para que podáis mantener mi correo electrónico en vuestra base de datos para ese fin. En cuanto pueda empezaré a apoyar con algún donativo vuestro generoso y fiel ministerio. El Señor os bendiga en vuestra desinteresada labor evangelizadora.

Federico Aliste
Santander

Queridos hermanos y amigos de **Verdad y Vida**: Aunque no soy miembro de la Comunión Internacional de la Gracia soy también evangélica y, por lo tanto, parte de la misma familia de Dios. Admiro vuestra fidelidad y dedicación a la obra de nuestro Padre. ¡Animo! Encontrad adjunto un pequeño donativo. ¡Bendiciones!

María Bustios
Madrid

Por lo que más queráis, nunca dejéis de enviarme impresa vuestra revista **Verdad y Vida**, pues vivo en una zona rural, donde no hay Internet, y no la podría leer en vuestra Web. Pido que Dios os bendiga y cuide.

Ana Aranguren
Vizcaya

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España

C/. Real, 26,
28610 Villamanta, Madrid, España
Email: idadespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

3120 Whitehall Park Drive
Charlotte, NC 28273

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

El servicio y el sacrificio



por Dr. Greg Williams

Quierda familia y amigos de GCI:

El capítulo 20 de Mateo nos ofrece una perspectiva de las profundidades del corazón humano: "Entonces la madre de Santiago y de Juan, junto con ellos, se acercó a Jesús y, arrodillándose, le pidió un favor. —¿Qué quieres? —le preguntó Jesús. —Ordena que en tu reino uno de estos dos hijos míos se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda. —No sabéis lo que estáis pidiendo —les replicó Jesús—. ¿Podéis acaso beber el trago amargo de la copa que yo voy a beber? —Sí, podemos. —Ciertamente beberéis de mi copa —les dijo Jesús, pero el sentaros a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde concederlo. Eso ya lo ha decidido mi Padre. Cuando lo oyeron los otros diez, se indignaron contra los dos hermanos. Jesús los llamó y les dijo: —Como sabéis, los gobernantes de las naciones oprimen a los súbditos, y los altos oficiales abusan de su autoridad. Pero entre vosotros no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre vosotros deberá ser vuestro ser-

vidor, y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de los demás; así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos" (**Mateo 20:20-28**).

La primera lección es el deseo de una madre de reconocimiento y promoción para sus dos hijos. Quizás sus hijos la impulsaron a hacer esta audaz petición. Habían visto repetidamente la receptividad de Jesús hacia las mujeres y la relación especial que compartía con su propia madre.

Quizás Santiago y Juan pensaron: "¿Cómo podría negarle esta petición?". Estos ambiciosos hermanos, los "hijos del trueno", como se les llamaba, querían ser la mano derecha e izquierda de Jesús, no solo ahora, sino para el reino eterno. Era una gran petición.

La respuesta de Jesús fue bastante amable, pero directa al grano. "¿Podéis beber la copa que yo voy a beber?". Aludió a la copa del sufrimiento y la muerte.

Quizás sea mi experiencia deportiva, pero la frase "sin dolor no hay ganancia" sigue resonando en mi cabeza.

Estos jóvenes reconocieron que podían beber la copa.

Santiago se convirtió en el primer discípulo martirizado en los primeros años de la Iglesia. Juan no murió como mártir; sin embargo, en su exilio a la isla de Patmos, una leyenda dice que fue arrojado a una olla de aceite hirviendo y sobrevivió. Me pregunto si este reconocimiento de aceptar beber la copa les pasó frecuentemente por la mente.

La petición desmesurada de los hermanos incitó a los otros diez discípulos. ¿Cómo pudieron hacer tal petición? ¿Quiénes se creían que eran? ¿Cómo se atrevieron ni siquiera a pensar tal cosa?

Solo podemos imaginar lo que pasaba por los pensamientos del discípulo Simón, especialmente porque Jesús le había declarado que ahora se llamaría Pedro ("roca pequeña") sobre quien Jesús edificaría su iglesia. Seguramente, Juan y Santiago fueron testigos de ese evento.

Así que, después de este arrebatado de ambición y competencia, Jesús dio instrucciones directas a sus seguidores. No actuarán según las costumbres mundanas que prevalecen a su alrededor. La grandeza se encontrará en una vida de servicio, siendo humil-

des como un esclavo que lava los pies a los demás y dando la vida por ellos: el sacrificio máximo.

Alabado sea Dios porque Jesús, siendo cien por ciento Dios, y cien por ciento hombre, dio su vida por toda la humanidad libre y voluntariamente. Bebió la copa de todas las copas, que garantiza nuestra salvación y el pacto de mejores promesas.

El servicio y el sacrificio son indicadores de la Cultura del Reino, no la ambición agresiva ni la competencia despiadada. Jesús declaró: "Pero entre vosotros no debe ser así".

Él mostró el camino para cualquiera que siga sus pasos: desde una postura de humildad y una devoción manifiesta para servir a los demás. Nosotros también debemos beber la copa al unirnos a Jesús en su economía de servicio y sacrificio.

Con humildad y devoción. 



Foto: Grace Communion International

¿Quién no quiere ser inmortal?!



por **Pedro Rufián Mesa**

Habrás visto las imágenes en la televisión, ya que casi todas las cadenas las han transmitido. Sucedió

el pasado 3 de septiembre, en la celebración del octogésimo aniversario del Día de la Victoria de China y aliados contra Japón, en la II Guerra Mundial. Para la ocasión, que mostró la capacidad organizativa, la marcialidad y el músculo militar de la China actual, el presidente Xi Jinping había invitado, especialmente, al presidente Putin, de Rusia y al presidente de Corea del Norte, Kim Jong-un.

Los tres caminaban juntos por la alfombra roja dejando atrás la Ciudad Prohibida, hasta la tribuna de la Puerta de la Paz Celestial, acompañados por más de 20 jefes de Estado y de gobierno también invitados. Esta fue la imagen más compartida por los informativos en el mundo y la conversación entre Ping y Putin, porque uno de los teléfonos del séquito se había quedado abierto inadvertidamente.

Pero, ¿de qué hablaban Putin y Xi Jinping un momento antes en la ciudad prohibida? Ese micrófono abierto captó la conversación a través de sus traductores. “Antes era raro que las personas vi-

vieran más de 70 años, pero hoy dicen que a los 70 aún eres un niño”, dice Ping. Putin le contesta: ‘Los órganos humanos se pueden trasplantar continuamente. Cuanto más vives, más te rejuveneces. Hasta puedes alcanzar la inmortalidad’ Y Jinping remata: “Algunos predicen que en este siglo los seres humanos podrán vivir hasta 150 años”. Esto lo estaban diciendo dos de los grandes líderes del mundo que intentan perpetuarse en el poder. Una periodista rusa le preguntó a Putin al respecto, quién, visiblemente incómodo, salió al paso como pudo.

De una forma u otra, ya sea por medio de la huella de las propias acciones, de las obras realizadas, artísticas o intelectuales, e incluso por medio de la descendencia, todos los seres humanos tendemos a perpetuar al menos nuestra memoria. El clan familiar Kim es una dinastía política que se ha consolidado a través de la sucesión: Kim Il-sung, fundador de la República Popular Democrática de Corea y abuelo de Kim Jong-un. Kim Jong-il, padre de Kim Jong-un y su sucesor como líder supremo de Corea del Norte. Kim Jong-un, el líder supremo actual, quien sucedió a su padre en 2011, quienes han mantenido el control del país durante setenta y siete años hasta ahora.

En este viaje a Pekín la hija de Kim Jong-un, Kim Ju-ae hizo su debut internacional, lo que la convierte en su más que probable sucesora. Para también seguir eternizándose en el poder.

Lo hemos visto en las películas, donde el líquido de una inyección modifica el ADN, y, nada, a ser eternamente jóvenes. Eso solo es posible en las pantallas.

La conversación entre Putin y Xi Jinping sobre rejuvenecerse continuamente, por medio de los trasplantes, en la actualidad no es una opción. Los divulgadores científicos tratan de convencernos de que sí sería posible vivir mucho más con las modificaciones genéticas que, a día de hoy, no es legal realizarlas en los seres humanos.

Parece que por medio de las modificaciones genéticas la ciencia ha logrado que ciertos tipos de gusanos hayan llegado a vivir siete veces más de lo que viven normalmente. Si extrapolásemos esto a la especie humana, quizás podríamos acabar viviendo 350 o 400 años. Si esto llegase a ser así, Putin y Xi Jinping no podrían beneficiarse de ello, porque según los expertos, esto tardaría en llegar, por lo menos, más de cincuenta años, por no hablar del sueño de alcanzar la inmortalidad. De momento, las alteraciones genéticas se utilizan para regenerar células y tratar enfermedades.

La eterna juventud seguirá siendo un sueño y parte de la ficción. No podemos negar que desde la Segunda Guerra Mundial la longevidad del ser humano, en occidente, no ha dejado de crecer. Otra cosa es pensar si ha habido el mismo aumento en la calidad de vida de los años añadidos.

¿Tendremos inmortalidad?

Nuestro Creador nos dice claramente que él estableció que el ser humano tiene que morir, como parte del proceso de su regeneración: “Y así como está establecido que los seres humanos mueran una sola vez, y después venga el juicio, también Cristo fue ofrecido en sacrificio una sola vez para quitar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, ya no para cargar con pecado alguno, sino para traer salvación a quienes lo esperan” (**Hebreos 9:27-28**). Pero al mismo tiempo Dios nos dice en su Palabra, por medio del rey Salomón, que el Creador ha puesto el anhelo de eternidad en el corazón del ser humano: “En su momento, Dios todo lo hizo hermoso, y puso en el corazón de los mortales la noción de la eternidad...” (**Eclesiastés 3:11 Reina Valera Contemporánea**).

Y el paso central para pasar de esta existencia temporal a la vida eterna, es un milagro que ocurre cuando creemos en la palabra de Cristo y en el Padre: “Ciertamente os aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida” (**Juan 5:24**). ¿Cuándo recibiremos la plenitud de la vida eterna? Con la resurrección, al regreso de Jesucristo, en gloria, para traer la plenitud de su reino: “Porque lo corruptible tiene que revestirse de lo incorruptible, y lo mortal, de inmortalidad. Cuando lo corruptible se revista de lo incorruptible, y lo mortal, de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que está escrito: ‘La muerte ha sido devorada por la victoria’” (**1 Corintios 15:53-54**).

Ya sabes cómo recibir inmortalidad.
¿Qué harás? 

El apagón...

...y la luz

Foto de BBC Creative en Unsplash

por Pedro Rufián Mesa

El lunes 28 de abril era un día normal y luminoso, sin embargo, fue una sorpresa mayúscula que a las 12:33 del mediodía, de forma repentina, se produjera una pérdida de 15 gigavatios de generación eléctrica en apenas cinco segundos, lo que representaba el 60% de la demanda eléctrica en ese momento, según el periódico El País. Lo que llevó a un apagón general que afectó a toda la península ibérica, incluyendo Portugal y también el sur de Francia. Causó la interrupción, en toda la zona afectada, del transporte, de las comunicaciones y de todas las actividades cotidianas que necesitaban electricidad, y que no tenían una segunda fuente ge-

neradora de la misma.

Ese día, en ese preciso momento, yo estaba en el Instituto Oncológico "Onco-Health" de la Fundación Jiménez Díaz, en Madrid, recibiendo la infusión del tratamiento de inmunoterapia, del ensayo en el que estoy participando, contra el cáncer de próstata de grado IV, con innumerables metástasis óseas en muchos de los huesos de la parte derecha de mi cuerpo, inoperable, que se me detestó hace siete años y que, con la ayuda de Dios, y las oraciones de muchos hermanos, amigos y subscriptores, voy superando.

El caos que supuso en los semáforos

de tráfico hizo que los conductores empezaran a sonar el claxon de sus automóviles sin saber que estaba aconteciendo. Los enfermeros del área de infusiones empezaron a mirar por las ventanas que dan a la Plaza de Cristo Rey. No había pasado mucho tiempo cuando uno de ellos anunció que toda España, Portugal y parte de Francia estaban sufriendo un apagón general eléctrico.

Nuestro hijo mayor, que trabaja en Muchamiel, Alicante, me llamó para saber si me había quedado atrapado en medio del caos del tráfico.

Durante el tratamiento, además de orar, como es mi costumbre, estuve leyendo un e-libro que me había bajado a mi móvil. Así que, al terminar el tratamiento, no me había dado cuenta de que no tenía cobertura telefónica hasta que traté de llamar a la plataforma en la que la farmacéutica, que lleva a cabo el ensayo, tiene concertado el servicio gratuito de taxis para los voluntarios que participamos en el mismo, para solicitar uno que me llevara de regreso a casa. Bueno, pensé, no es un gran problema, podré coger un taxi en la calle. Pero he aquí que, cuando traté de buscar mi cartera, no la encontré. Me la había dejado olvidada en casa. No tenía dinero, sino solo tres o cuatro euros en mi monedero.

Después, me dije: “voy a llamar al hermano que vive relativamente cerca de aquí para pedirle el favor de que, si puede, venga y me lleve a casa”. Mi gozo en un pozo. Aunque traté de llamarlo del fijo de la secretaría de la Fundación, los fijos tampoco funcionaban. Pensé que de todas formas podría coger un taxi y le pagaría una vez en casa. Pero el tráfico llevaba horas estancado e inmóvil en las repletas calles de Madrid. Al considerar

que me podría llevar cuatro o cinco horas llegar a casa en taxis, caso que encontrara uno libre, decidí caminar más de diez kilómetros, desde la Fundación Jiménez Díaz hasta Marqués de Vadillo donde, muy cerca, está el piso de la tesorera de la iglesia. Le pedí diez euros y seguí camino hasta la Plaza Elíptica, donde, providencialmente, pude coger un autobús que me llevó a nuestro domicilio en Villamanta, Madrid.

La puesta en marcha de nuevo

Con la puesta de sol empezaba la que fue una de las noches más oscuras de España. Conforme pasaban las horas de la madrugada empezó paulatinamente la recuperación del suministro eléctrico. Según fuentes gubernamentales el apagón se empezó a revertir gracias a la rápida respuesta de las centrales hidroeléctricas, las interconexiones con Francia y las centrales de ciclo combinado de gas.

Uno no se da cuenta del colapso, problemas y contratiempos que produce un apagón hasta que sufre uno. Cerraron las gasolineras, porque sin electricidad no funcionan los surtidores. Los coches no se podían usar porque estaban atrapados en las cocheras con apertura eléctrica. En los restaurantes y otros negocios no se podía pagar con tarjeta porque no había Internet. Vi a ciudadanos voluntarios organizando el tráfico en los cruces.

¿Cuál fue la causa? ¿Fue un sabotaje de las nucleares? ¿Un ciberataque de parte de Putin? ¿Quién sabe? El gobierno lo ha desmentido. La versión oficial es que fue causado por una serie de problemas técnicos en la red eléctrica, incluyendo sobretensiones y fallos en la regulación de la tensión, que llevaron a

una desconexión en cadena y, finalmente, al colapso del sistema eléctrico. Vendrá un día, antes o después, en el que quizás sepamos lo ocurrido en realidad.

La situación no solo reveló las debilidades del sistema, sino que también puso en relieve la necesidad de una renovación y política energética más sostenible y resistente por medio de más interconexiones con el resto de Europa.

Las reacciones al apagón

Las reacciones al apagón variaron desde el pánico inicial de algunos hasta una movilización comunitaria destinada a mitigar el impacto de la falta de energía. En el frente gubernamental, se percibieron acciones tanto de atenuación inmediata como de promesas para reforzar el sistema en el futuro. Sin embargo, las respuestas no siempre fueron percibidas como adecuadas, generando debates sobre la eficacia del liderazgo en tiempos críticos. Entre la ciudadanía, surgieron iniciativas colectivas para compartir recursos, reflejo directo de cómo las adversidades pueden desencadenar tanto el estrés como un fuerte sentido de solidaridad, como ocurrió el año anterior en las trágicas inundaciones en la Comunidad Valenciana.

Ver más de su luz salvadora

De camino a casa el Espíritu Santo me movió a reflexionar sobre la oscuridad y la luz en el sentido espiritual. En el resto de este artículo deseo compartir mis reflexiones contigo querido lector, confiando que Dios, por medio de su Espíritu, te conceda ver más de su luz salvadora.

Cuando Dios puso en marcha la creación, lo que pudo haber llevado a cabo a través del Big Bang, ya que hacerlo

así no contradeciría la revelación divina en la Biblia, después de miles de millones de años, lo primero que hace el Creador es separar la luz de las tinieblas: “La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. Y dijo Dios: «¡Que exista la luz!» Y la luz llegó a existir. Dios consideró que la luz era buena y la separó de las tinieblas” (**Génesis 1:2-4**). La Biblia está repleta de metáforas que utilizan la luz y la oscuridad para comunicar mensajes teológicos profundos. Uno de esos pasajes es este que acabo de citar en el que se muestra a Dios separando el orden del caos y la luz de las tinieblas. La luz representa la presencia de Dios, la claridad moral, y la verdad; mientras que la Biblia asocia la oscuridad con Satanás, el mal, la ignorancia y el pecado.

La luz y la oscuridad

“Dios es luz y en él no hay ninguna oscuridad” (**1 Juan 1:5**). Pero, en general, el ser humano se desconectó de la luz al desconfiar de su Hacedor y confiar en el dios de las tinieblas, Satanás. Así es como se describe en el libro de Job esta realidad: “La lámpara de los malvados se apagará; la llama de su fuego dejará de arder. Languidece la luz de su morada; la lámpara que lo alumbra se apagará” (**Job 18:5-6**). Y el apóstol Pablo, como se registra en **Salmos 14:1-3; 53:1-3** y **Eclesiastés 7:20**, afirma que entre los seres humanos no hay ni uno que sea justo: “No hay un solo justo, ni siquiera uno, no hay nadie que entienda, nadie que busque a Dios. Todos se han descarriado, a una se han corrompido. No hay nadie que haga lo bueno; ¡no hay uno solo!” (**Romanos 3: 11-12**). La maldad, cual agujero negro en el universo, se tragó la luz que

Dios puso en los seres humanos. A diferencia del apagón eléctrico que sufrimos en toda la península ibérica, en el apagón espiritual que sobrevino al mundo, a consecuencia de que las criaturas dejaron al margen a su Creador, no había nada que el ser humano pudiera hacer para volver a reiniciar el sistema de la luz. Solo nuestro Creador, que es la luz, tenía esa capacidad

En el pasado, Dios llamó y levantó a sus profetas, escogidos por él para que tuvieran algunos reflejos de su luz y la compartieran con los demás seres humanos. Fueron portadores de la luz para anunciar que llegaría un día en el que vendría la luz verdadera, que ellos habían anunciado.

El rey David, y uno de los profetas de Dios, entendió que ante la luz divina todo queda al descubierto. No importa que sean los secretos más íntimos, nuestras vidas son un libro abierto ante la omnisciencia del Señor: “Aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día; Lo mismo te son las tinieblas que la luz” (**Salmo 139:11-12**). David, a veces, se dejó cegar por las tinieblas, igual que sucede con cada uno de nosotros los seres humanos. También sufrió guerra fratricida, engaños y persecución, aún de su propio hijo. Pero a pesar de esos pecados, tinieblas engañosas y confusión, al final de sus días Dios le dio la promesa de que vendría un tiempo en el que resplandecería la luz verdadera, un justo que sería como la luz de la mañana y gobernaría entre los seres humanos: “El Dios de Israel ha dicho, me habló la Roca de Israel: Habrá un justo que gobierne entre los hombres, que gobierne en el temor de Dios. Será como la luz de la mañana, como el resplandor del sol

en una mañana sin nubes, como la lluvia que hace brotar la hierba de la tierra” (**2 Samuel 23:3-4 Biblia Reina Valera 1960**).

Ahora estamos viviendo un tiempo de tergiversación, bulos, mentiras y extorsión cuando quieren que comulguemos con ruedas de molino, por así decirlo. Cuando se presenta el bien como mal y el mal como si fuera bueno. Pero el profeta Isaías, en el siglo VIII antes de Cristo, como hicieron los demás profetas de Dios no dejó de condenar y advertir sobre lo mismo: “¡Ay de los que llaman a lo malo bueno y a lo bueno malo, que tienen las tinieblas por luz y la luz por tinieblas, que tienen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!” (**Isaías 5:20**).

Por ejemplo, algo a lo que creo que le estamos dando la vuelta hoy es, como estamos humanizando a los animales de compañía. Adoptamos, cuidamos y paseamos a nuestra mascota, cosa que es necesario hacer porque los hemos sacado de su medio rural y los hemos metido en las jaulas que son los pequeños pisos en las grandes ciudades, pero al mismo tiempo aparcamos en las residencias a nuestros mayores, que tantos sacrificios han hecho por nosotros y que, a veces, no visitamos en semanas, o incluso meses.

Ahora en España tenemos más perros mascotas que niños, al mismo tiempo que sufrimos el índice de natalidad más bajo de Europa ¹. Y lo que es más lamentable, y al mismo tiempo, las estadísticas del Ministerio de Sanidad muestran que en el año 2023 se truncaron 103.097 vidas por interrupción voluntaria del embarazo, como llaman eufemísticamente al aborto. El número de abortos por cada mil mujeres fértiles ha aumentado de 10,46 en 2014 a 12,22 en 2023 ². En cuanto al número de nacimientos,

en España, durante el año 2023, se registraron 322.075 nacimientos, según el Instituto Nacional de Estadística (INE) ³. Esta cifra representa un descenso respecto al año anterior y marca la cifra más baja desde 1941, según algunos informes. Y por supuesto, ni que decir tiene, el Estado tiene que crear unas condiciones mínimas para que las familias puedan tener hijos. Creo que puedes adivinar lo que condenaría el profeta Isaías si viviese hoy. Hay muchas cosas a las que les estamos dando la vuelta. ¿No crees eso también?

Al mismo tiempo que Isaías, y después en los siglos siguientes, el Señor, en su misericordia, siguió dejando ver su luz, por medio de los profetas como Jeremías, Ezequiel, Daniel, Ageo, Zacarías y Malaquías, a un mundo que seguía en oscuridad y tinieblas.

Por la obstinación de su pueblo, Dios dejó de enviarles profetas. Después de haber estado más de 400 años sin la luz que Dios derramaba por medio de sus siervos, Judá se encontraba sumida en la más terrible de las obscuridades y sometida por el imperio romano. Los soldados del imperio extorsionaban a los judíos. Los publicanos, judíos cobradores de impuestos para el imperio, se aprovechaban de su situación cargando a su propio pueblo una cantidad extra para sí mismos. Los escribas y los fariseos, hundidos en su justicia propia y su aparente religiosidad, tomaban ventaja de las viudas indefensas. Y hacía mucho que se habían olvidado del año del jubileo, en el que cada año cincuenta, en el calendario hebreo, aquellas familias que, por desgracias personales, enfermedad, etc., tuvieron que desprenderse de tierras u otras propiedades familiares, debían de

devolverse a sus propietarios originales (**Levítico 25, 27**). Era en medio de esas densas tinieblas que iba a aparecer la luz verdadera.

La llegada de la Luz verdadera

¿Cómo fue la llegada de la luz? Así es como lo describe Lucas el evangelista: “En esa misma región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, turnándose para cuidar sus rebaños. Sucedió que un ángel del Señor se les apareció. La gloria del Señor los envolvió en su luz, y se llenaron de temor. Pero el ángel les dijo: «No tengáis miedo. Mirad que os traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo Hoy os ha nacido en la Ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor” (**Lucas 2:8-11**).

Y, ¿quién era aquel Salvador, que era la luz? Esta es la profunda forma en la que Juan, el evangelista, nos lo da a conocer: “En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio. Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir. En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. Esta luz resplandece en las tinieblas y las tinieblas no han podido extinguirla” (**Juan 1:1-5**). Él vino para deshacer las tinieblas.

Delante de él vino su mensajero para que diera testimonio de la luz que iba a venir al mundo: “Vino un hombre llamado Juan. Dios lo envió como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que por medio de él todos creyeran. Juan no era la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz. Esa luz verdadera, la que alumbró a todo ser humano, venía a este mundo. El que era la luz ya estaba en el

mundo, y el mundo fue creado por medio de él, pero el mundo no lo reconoció” (**Juan 1:6-10**). Jesucristo era “la luz verdadera” para “alumbrar a todo ser humano” pero el mundo no lo reconoció. ¿Por qué no lo reconoció?: “Esta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, pero la humanidad prefirió las tinieblas a la luz, porque sus hechos eran perversos. pues todo el que hace lo malo aborrece la luz, y no se acerca a ella por temor a que sus obras queden al descubierto. En cambio, el que practica la verdad se acerca a la luz, para que se vea claramente que ha hecho sus obras en obediencia a Dios” (**Juan 3: 19-21**).

El apóstol Juan afirma que los suyos, el pueblo judío, “no lo recibieron”, a excepción de los escogidos, de acuerdo a su plan; pero que a todos los que crean en Jesucristo, la luz del mundo, y lo recibían en su mente y corazón como su Señor y Salvador, Dios les dará el derecho de ser sus hijos: “Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron. Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. Estos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacen de Dios”. (**Juan 1:11-13**).

Jesús vino “para dar luz a los que viven en tinieblas, en la más terrible oscuridad, para guiar nuestros pasos por la senda de la paz” (**Lucas 1:79**). Con su muerte, en nuestro lugar, cargó sobre él todo nuestro pecado, todas nuestras tinieblas, por eso hubo tinieblas durante 3 horas (**Mateo 27:45; Marcos 15:33**) mientras moría para redimirnos y llevarnos a su reino de la luz. El apóstol Pablo declaró cual era el ministerio que Jesucristo le había dado: “para que les abras los ojos

y se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios, a fin de que, por la fe en mí, reciban el perdón de los pecados y la herencia entre los santificados” (**Hechos 26:18**). Por la gracia y el amor incondicionales de Dios: “Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de pecados” (**Colosenses 1:13**).

Nuestra responsabilidad como portadores de la luz de Cristo

La luz de Dios ha venido a vivir en nosotros, por medio del Espíritu Santo, no para que la escondamos sino para que alumbré a todos con los que entramos en contrato. Jesús lo enseñó así: “Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbré a todos los que están en la casa. Así brille vuestra luz delante de todos, para que ellos puedan ver vuestras buenas obras y alaben a vuestro Padre que está en el cielo” (**Mateo 5:14-16**). Esas buenas obras siempre estarán enraizadas en el nuevo mandamiento (**Juan 13:34-35**) y en nuestra participación en la obra de Dios, que es: “que creáis en aquel a quien él envió” (**Juan 6:29**).

La luz que echa fuera las tinieblas vino a este mundo para poner fin al apagón espiritual, ¿qué preferiremos seguir viviendo en la oscuridad, o le daremos la bienvenida a la luz verdadera? 

1 <https://es.statista.com/grafico/28864/numero-promedio-de-hijos-nacidos-vivos-por-mujer-en-europa/>

2 <https://www.sanidad.gob.es/areas/promocion/Prevencion/embarazo/datosEstadisticos.htm>

3 https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177007&menu=ultiDatos&idp=1254735573002



EN EL CENTRO DE ATENCIÓN

por Barry Robinson

C“Cuando venga el Consolador, que yo os enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él testificará acerca de mí” (Juan 15:26)

¿Has oído alguna vez la frase “en el centro de atención”? Significa que alguien es el centro. El centro de atención es una luz blanca intensa que se produce al calentar un trozo de cal en una llama de oxígeno e hidrógeno. Este efecto fue descubierto en la década de 1820 por Goldsworthy Gurney y se utilizó ampliamente en los teatros del siglo XIX para iluminar el escenario. Se decía que los actores principales eran el centro de atención en el escenario.

El propósito de un foco es iluminar algo. No miras el foco cuando está encendido, sino lo que ilumina, ya sea un escenario, un camino, un edificio o una persona. Esta idea del foco es un papel clave del Espíritu Santo. Él es el foco para Jesús: su obra es iluminarlo, dar testimonio de él y de la obra que ha realizado.

Juan, el evangelista, registra las palabras de Jesús: “Cuando venga el Espíritu de la verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que dirá solo lo que oiga y os anunciará las cosas por venir. Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo dará a conocer a vosotros” (Juan 16:13-14). En la paráfrasis del Mensaje, dice: “El Espíritu de verdad... no llamará la atención, sino que comprenderá lo que está por suceder y, de hecho, todo lo que yo he he-

cho y dicho, él me honrará” La labor del Espíritu es tomar la obra de Jesús y darla a conocer, y al hacerlo, lo glorifica.

En el Día de Pentecostés, cuando el Espíritu vino acompañado del sonido de un viento impetuoso, y lo que parecían lenguas de fuego y el hablar en diferentes idiomas, cabría esperar que el sermón de Pedro se centrara en el Espíritu Santo, sus dones o, al menos, el fruto del Espíritu. Pero la idea central de su mensaje fue: “Y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo” (Hechos 2:21). El Espíritu Santo inspiró entonces a Pedro a hablar sobre la vida (v. 22), la muerte (v. 23), la resurrección (v. 24) y la ascensión de Jesús (v. 33), con el propósito de demostrar que Jesús es, en efecto, “Señor y Mesías” (v. 36). La atención recaía sobre Jesús; el Espíritu Santo lo había puesto en el centro de atención. Como resultado, la gente se conmovió profundamente y preguntó qué debía hacer (v. 37).

La forma en que el Espíritu Santo penetra el corazón de las personas es iluminando a Jesús. Si vivimos una vida llena del Espíritu, nuestras palabras y acciones iluminarán a Jesús y, como sucedió en el Día de Pentecostés, impactarán a las personas.

Oración: Amoroso Padre, ayúdanos a mantenernos en sintonía con el Espíritu Santo, asegurando que Jesús siempre sea el centro de atención. En el nombre de Jesús, amén. 

Sobre el autor:

Barry Robinson es ministro de Grace Communion International y subdirector del Ministerio Nacional para el Reino Unido e Irlanda.

HAGAMOS LA PAZ, NO LA GUERRA



por James Henderson

Fue un momento aleccionador cuando, el 6 de agosto pasado, el alcalde de Hiroshima, Japón, sugirió que ya era hora de aprender

del ataque nuclear a esa ciudad, donde alrededor de 80.000 personas murieron instantáneamente el 6 de agosto de 1945. Tan solo unos días después, el 9, otra bomba cayó sobre el puerto de Nagasaki con consecuencias letales similares.

Un mes después, el mundo celebraba el fin de la guerra en el Pacífico. Han pasado ochenta años desde entonces, ¿y qué lecciones hemos aprendido?

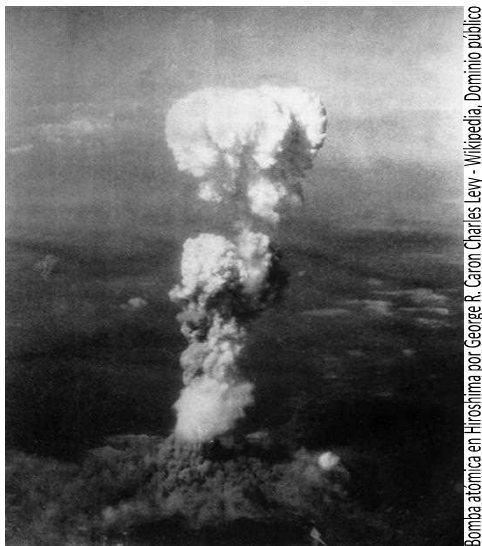
Algunos han especulado que el profeta bíblico Zacarías previó tales eventos cuando escribió: "...Se les pudrirá la carne en vida, se les pudrirán los ojos en las cuencas, y se les pudrirá la lengua en la boca. En aquel día el Señor los llenará de pánico. Cada uno levantará la mano contra el otro, y se atacarán entre sí" (**Zacarías 14:12-13**). Por supuesto, no sabemos estas cosas con certeza. Lo que sí sabemos con certeza es que, en este mundo peligroso, todo parece ir a peor cada día más.

Ojalá nuestras naciones desunidas hubieran prestado atención al famoso lema de la ONU sobre transformar las armas de guerra en herramientas pacíficas. Está tomado de **Isaías 2:4**: "... Convertirán sus espadas en arados y sus

lanzas en hoces. No levantará espada nación contra nación, y nunca más se adiestrarán para la guerra". Me encanta esa última frase: "ni se adiestrarán más para la guerra". ¡Parece haber pocas esperanzas de que eso ocurra en la política transaccional actual!

La esperanza segura de los cristianos es que Jesús regresará para restaurarnos la paz. A veces usamos esta idea con poca precisión y se convierte en una excusa para no intentar cambiar la sociedad ahora. Sin embargo, Jesús promovió la paz dondequiera que iba, y hoy necesitamos su mensaje más que nunca.

Hagamos la paz, no la guerra. 



Bomba atómica en Hiroshima por George R. Caron Charles Levy - Wikipedia, Dominio público

Sobre el autor:

James Henderson es ministro de Grace Communion International en el Reino Unido..



por Dr. Joseph Tkach

¿Para qué sirve la iglesia? La iglesia tiene muchas funciones. Para destacar los diferentes aspectos

de la obra de la iglesia, algunos cristianos han utilizado un esquema de cuatro o cinco partes. Nosotros, en esta serie, estamos considerando seis funciones de la congregación Este artículo es la segunda parte de tres.

2. Disciplinas espirituales

Los servicios dominicales son solo una parte de nuestra adoración. La Palabra de Dios debe penetrar en nuestros corazones y mentes para que influya en lo que hacemos a lo largo de la semana.

La adoración puede cambiar de formato, pero nunca debe detenerse. Parte de nuestra respuesta de adoración a Dios implica la oración personal y el estudio bíblico. Las personas que están madurando espiritualmente tienen hambre de aprender de Dios en su Palabra. Están deseosas de presentarle sus peticiones, alabarlo, compartir sus vidas con él y ser conscientes de su presencia constante en ellas.

Nuestra dedicación a Dios involucra nuestro corazón, mente, alma y fuerzas. La oración y el estudio deben ser nuestro deseo, pero si aún no lo son, debemos hacerlo de todos modos. Este es el consejo que recibió John Wesley. En ese momento de su vida, dijo, tenía una com-

prensión intelectual del cristianismo, pero no sentía fe en su corazón. Por eso se le aconsejó: “Predica la fe hasta que la tengas, y una vez que la tengas, ¡sin duda la predicarás!”. Sabía que tenía el deber de predicar la fe, así que cumplió con su deber. Y con el tiempo, Dios le dio lo que le faltaba: una fe sincera. Lo que antes hacía por deber, ahora lo hacía por deseo. Dios le había dado el deseo que necesitaba. Dios hará lo mismo por nosotros.

La oración y el estudio a veces se denominan disciplinas espirituales. “Disciplina” puede parecer un castigo, quizás



Foto: Grace Communion International

algo desagradable que nos obligamos a hacer. Pero el verdadero significado del término disciplina es algo que nos “discipula”, es decir, nos enseña o nos ayuda a aprender. Los líderes espirituales de todos los tiempos han descubierto que ciertas actividades nos ayudan a aprender sobre Dios, a amarlo y a ser más como él.

Hay muchas prácticas que nos ayudan a caminar con Dios. Estamos familiarizados con la oración, el estudio, la meditación y el ayuno. Hay otras discipli-

nas de las que también podemos aprender, como la sencillez, la generosidad, la celebración o visitar a las viudas. Asistir a la iglesia también es una disciplina espiritual que beneficia la relación individual con Dios. También podemos aprender más sobre la oración, el estudio y otros hábitos espirituales asistiendo a grupos pequeños donde observamos cómo otros cristianos adoran.

La verdadera fe conduce a la obediencia, incluso cuando esta no es cómoda, incluso cuando es aburrida, incluso cuando nos exige cambiar nuestro comportamiento. Lo adoramos en espíritu y en verdad, en las reuniones de la congregación, en casa, en el trabajo y dondequiera que vayamos. La iglesia está compuesta por el pueblo de Dios, y este tiene tanto adoración privada como pública. Ambas son funciones necesarias de la iglesia.

3. Discipulado

A lo largo del Nuevo Testamento, vemos líderes espirituales enseñando a otros. Esto forma parte del estilo de vida cristiano; es parte de la Gran Comisión: “Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, ...enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado...” (**Mateo 28:19-20**). Todos debemos ser aprendices o maestros, y generalmente somos ambas cosas a la vez: “instruíos y aconsejaos unos a otros con toda sabiduría...” (**Colosenses 3:16**). Los cristianos debemos estar aprendiendo unos de otros. La iglesia es una institución educativa, así como un lugar de adoración y transformación personal y congregacional.

Pablo le dijo a Timoteo: “Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros” (**2 Timoteo 2:2**). Todo cristiano debe ser capaz de enseñar los fundamentos de la fe, para dar respuesta de nuestra esperanza en Jesucristo.

Quienes ya han aprendido deben convertirse en maestros, para transmitir la verdad a las nuevas generaciones. La enseñanza suele ser impartida por pastores. Pero Pablo manda a todo cristiano a enseñar. Los grupos pequeños ofrecen una forma de hacerlo. Los cristianos maduros pueden enseñar tanto con palabras como con el ejemplo. Pueden contar a otros cómo Cristo los ha ayudado. Cuando su fe es débil, pueden buscar el aliento de otros. Cuando su fe es fuerte, pueden ayudar a los débiles.

No es bueno que un cristiano esté solo: “Más valen dos que uno, porque obtienen más fruto de su esfuerzo. Si caen, el uno levanta al otro. ¡Ay del que cae y no tiene quien lo levante! Si dos se acuestan juntos, entrarán en calor; uno solo ¿cómo va a calentarse? Uno solo puede ser vencido, pero dos pueden resistir. ¡La cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente!”. (**Eclesiastés 4:9-12**).

Al trabajar juntos, nos ayudamos a crecer mutuamente. El discipulado suele ser un proceso mutuo, un miembro ayuda a otro. Pero algunos discipulados tienen más propósito, más dirección. Y por esa misma razón Dios ha designado a algunas personas en su iglesia: “Él mis-

mo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo” (**Efesios 4:11-13**).

Dios provee líderes que tienen la función de preparar a otros para sus roles. El resultado es crecimiento, madurez y unidad, si permitimos que el proceso fun-



Foto: Grace Communion International

cione como Dios lo planeó. Parte del crecimiento y aprendizaje cristiano proviene de los compañeros; parte proviene de otros miembros de la iglesia que tienen la tarea específica de enseñar y modelar la vida cristiana. Quienes se aíslan se pierden este aspecto de la fe en la vida cristiana y dejan de cumplir con el mandato que se no da en el Libro de Hebreos: “Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel

día se acerca” (**Hebreos 10:24-25**).

Tenemos mucho que aprender y que aplicar. Las congregaciones locales necesitan ofrecer estudios bíblicos, clases para nuevos creyentes, entrenamiento en evangelismo, etc. ¡Necesitamos alentar el ministerio laico dando permiso, entrenamiento, herramientas, control y dando paso!

4. Compañerismo

A la iglesia a veces se le llama hermandad; es una red de relaciones. Todos necesitamos dar y recibir compañerismo. Todos necesitamos dar y recibir amor. El compañerismo significa mucho más que hablar de deportes, chismes y noticias. Significa compartir vidas, compartir emociones, llevar las cargas de los demás, animarse mutuamente y ayudar a quienes tienen necesidades.

La mayoría de las personas se ponen una máscara para ocultar sus necesidades a los demás. Si realmente vamos a ayudarnos, necesitamos acercarnos lo suficiente para ver detrás de las máscaras. Significa que debemos dejar caer un poco nuestra propia máscara para que otros puedan ver nuestras necesidades. Los grupos pequeños son un buen lugar para hacerlo. Conocemos mejor a las personas y nos sentimos más seguros con ellas. A menudo, ellas son fuertes en lo que nosotros somos débiles, y nosotros somos fuertes en lo que ellas son débiles. Así que, al apoyarnos mutuamente, ambos

nos fortalecemos. Incluso el apóstol Pablo, aunque era un gigante en la fe, sentía que otros cristianos podían fortalecer su fe (**Romanos 1:12**).

En la antigüedad, la gente no se desplazaba con frecuencia. Se desarrollaban comunidades donde las personas se conocían. Pero en las sociedades industrializadas actuales, las personas a menudo desconocen a sus vecinos. Suelen estar aisladas de sus familias y amigos. Usan mascarillas todo el tiempo, sin sentirse nunca lo suficientemente seguras como para que la gente sepa quiénes son realmente.



Foto: Grace Communion International

Las iglesias antiguas no necesitaban priorizar los grupos pequeños; los formaban de forma natural. La razón por la que hoy consideramos necesario priorizarlos es que la sociedad ha cambiado mucho.

Para formar las conexiones interpersonales que deberían formar parte de las iglesias cristianas, debemos tratar de establecer círculos cristianos de amistad, estudio y oración.

Esto llevará tiempo. Lleva tiempo cumplir con nuestras responsabilidades cristianas. Lleva tiempo servir a los demás. Incluso lleva tiempo descubrir qué tipo de servicio necesitan. Pero si hemos aceptado a Jesús como nuestro Señor, nuestro tiempo no nos pertenece. A él le debemos nuestras vidas, así que exige un compromiso total y no un cristianismo fingido.

(Continuará en el próximo número)



Foto: Grace Communion International

PALABRAS DE VIDA

Hemos sido invitados por nuestro Padre Abba a hablar palabras de verdad y de vida en las vidas de otros y edificarlas.



por **Rick Shallenberger**

Hace poco escuché a una madre decirle a su hijo: "No vales para nada. Te pedí que hicieras una pequeña cosa y no la hiciste. No vales para nada".

Me dolió el corazón al saber por experiencia propia el impacto que esas palabras tienen en un niño.

Voy a compartir algo, no para que sientan pena por mí, sino para mostrarles el poder de las mentiras que muchos

escuchan en la escuela, el hogar, la iglesia y en los deportes, y comparar eso con la increíble verdad que Dios comparte con nosotros.

Crecí escuchando constantemente que no valía mucho, que no llegaría a ser gran cosa, que no tenía ningún valor real. Me decían que nadie querría casarse conmigo, que era difícil amarme y una serie de otras cosas negativas

Buscaba constantemente atención y afirmación. Si un método no funcionaba, probaba otro. Con los años, descubrí

que el humor y el sarcasmo siempre provocaban risas, y me concentré en hacer reír a la gente. Esto significaba que a menudo hacía comentarios inapropiados en momentos inapropiados solo para provocar risas.

Me di cuenta de esto cuando estaba en la universidad y varios líderes de la iglesia me dijeron que nunca estaría en el ministerio ni en el liderazgo. Esto me destrozó porque había sido mi sueño durante años.

A esas afirmaciones negativas se suman las que yo creía que estaba escuchando en la iglesia. Tenía que ganarme el amor de Dios; tenía que trabajar para recibir su aceptación. Yo era un gusano sin valor y, a menos que buscara a Dios, terminaría ardiendo en el lago de fuego descrito en Apocalipsis. Todas las semanas escuchaba un sermón que se centraba en algo que necesitaba superar para estar bien con Dios. Veía el libro de la vida como una lista de mis fracasos y mis éxitos, mis pecados y mis buenas obras, y solo esperaba que un lado pesara más que el otro. Iba a la iglesia porque tenía miedo de perder aún más el favor de Dios; tenía miedo de desobedecer. Sabía las consecuencias: el destierro del amor de Dios. Su amor y su destierro eran dicotomías con las que tenía que luchar a diario.

Antes de que empieces a creer que mi vida siempre fue negativa, Dios puso a varias personas en el camino que hablaron verdad en mi vida. Hombres y mujeres que vieron algo diferente e invirtieron en mí. Doy gracias a Dios por personas como Dean Blackwell, quien me pidió que fuera un aprendiz ministerial el verano entre mi tercer y cuarto año de

universidad. Ron Howe, mi primer pastor después de graduarme de la universidad, me dio numerosas oportunidades de liderazgo, como entrenar voleibol femenino y pedirme que fuera el presidente de nuestro Club de Oratoria de Graduados. Herman Hoeh, Dexter Faulkner y Sheila Graham me enseñaron a escribir y editar. Dios usó a estas personas y a muchas más para hablar verdad y vida en mí y esto me ayudó a alcanzar un potencial mayor del que jamás imaginé.

Mirando hacia atrás, me parece fascinante que durante años permití que los comentarios negativos tuvieran mucho más peso en mi corazón y en mi mente que los comentarios positivos.

Esta enseñanza de que no somos nada está en todas partes. Muchos de vosotros han visto la imagen que muestra el sol y los planetas. A menudo hay un círculo alrededor de lo pequeña e insignificante que es la Tierra en comparación con el Sol y otros planetas. En lugar de decir: "Dios nos eligió como su obra maestra", la intención de la comparación es hacernos sentir pequeños, insignificantes. De hecho, muchos científicos y filósofos afirman que no somos nada. Simplemente llegamos a existir. Es solo suerte que estemos aquí. No somos especiales, no fuimos elegidos, no somos parte de ningún plan maestro. Simplemente llegamos a existir por casualidad, por azar. Y muchas personas creen esto precisamente.

Imagina que alguien le dice a tu hijo o a tu nieto que no importa, que no es valioso, que no es digno de tu amor, de tu devoción, que debe ganárselo. ¡Ay de quien le diga eso a alguien a quien amas y adoras y por quien estás dispuesto a

morir!

Y, sin embargo, ese es el mensaje que muchos creen oír de la iglesia, porque ese es el mensaje que muchos en la iglesia enseñan y predicán. Y no creo que eso agrade a nuestro Padre. Creo que Dios nos ha llamado a hablar la verdad a las personas. Así como las personas que mencioné me hablaron la verdad a mí, nosotros debemos hablar la verdad a los demás.

Necesitamos romper con las mentiras que muchos, incluidos la mayoría de los creyentes, consideran ciertas. A continuación, te presento algunas de esas mentiras.

No somos nada, la tierra no es nada. ¡¡NO!! Dios creó el Sol, la Luna y las estrellas para la Tierra, para este planeta que es parte de su plan maestro. Todo fue creado para que formes parte de su familia eterna.

Tengo que ganarme el amor de Dios. ¡¡NO!! Él te amó y te eligió antes de la fundación de la tierra. Él envió a su Hijo por su amor por ti. Él nos amó cuando aún éramos pecadores. (Romanos 5:8).

Es difícil permanecer en el amor de Dios. ¡¡NO!! Nada puede separarte del amor de Dios: ni lo alto, ni lo bajo, ni izquierda, ni derecha, ni Norte, ni Sur, Este u Oeste. Tienes su favor absolutamente, (Romanos 8:38-40).

Soy un pecador. ¡¡NO!! YO ERA un pecador; ahora Dios me llama una nueva creación (2 Corintios 5:17). Sí, todavía pecó, pero esa no es mi identidad. Ya no necesito andar lleno de culpa y vergüenza, sino en confianza en mi identidad como hijo de Dios.

Cuando peco, Dios se da la vuelta y se aleja. ¡¡NO!! Él es el Señor que va delante de ti. Él estará contigo; nunca te dejará ni te abandonará" (Deuteronomio 31:8, Salmo 23, Mateo 28:20).

Hay demasiadas reglas para seguir. ¡¡NO!! Jesús, Dios encarnado, resumió la ley en su discurso con los discípulos cuando dijo: "Este mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros. Así como yo os he amado, también vosotros debéis amaros unos a otros" (Juan 13:34). El amor verdadero lo abarca todo.

Nunca seré lo suficientemente bueno. ¡¡NO!!! No se trata de lo bueno que seas tú, se trata de lo bueno que es él. Dios es lo suficientemente bueno, y tú estás siendo transformado a su imagen. (2 Corintios 3:18, Gálatas 2:20, 1 Juan 3:2).

Amigos, reconozcamos que muchos viven en las mentiras que difunde el príncipe de la potestad del aire, pero nosotros conocemos la verdad y la vida en Jesucristo.

Hablemos con la verdad unos a otros y a todos los que Dios ponga en nuestro camino.

Tú eres digno, eres perdonado y aceptado, eres amado, así que sé amado... y recuérdale a los demás que ya son amados. Seamos de aquellos que muestran la bondad de Dios. Seamos de aquellos que se recuerdan a sí mismos que Dios los creó porque los ama, y porque los creó, ya son dignos de su amor. Seamos de aquellos que creen y comparten la buena noticia del reino de Dios, que él está construyendo para ellos.

Seamos luces de la verdad de su bondad. Amén. 



Detenerse, tirarse al suelo y rodar

La Biblia dice mucho sobre nuestras palabras. Debemos mantenerlas dulces, amables y delicadas. Se nos dice que dominemos nuestra lengua y la usemos para glorificar a Dios, no para denigrar a los demás. Pero ¿qué pasa cuando recibimos palabras crueles e hirientes? A nadie le gusta recibir insultos o abuso verbal, pero sucede, y debemos saber cómo manejarlo.

Un día, mientras pensaba en lo difícil que es lidiar con esta situación con dignidad, me vino a la mente la frase "detente, tírate al suelo y rueda". Es una sencilla técnica de seguridad en caso de que tu ropa se incendie y para defenderte del humo. Detente, no corras, porque eso añade más oxígeno al fuego. Tírate al suelo. Rueda, rueda por el suelo para apagar las llamas.

También es un buen recordatorio para no dejar que las palabras de los demás nos molesten u ofendan. Santiago llama a la lengua un fuego (**Santiago 3:6**) que puede incendiar toda tu vida. Cuando las llamas de la lengua de alguien se acerquen demasiado a ti, detente, respira hondo cálmate y aléjate rodando. Jesús era un experto en esto. Cuando lo insultaban y lo acusaban falsamente, no decía ni una palabra. No recuerdo muchas veces en las que yo haya permanecido en silencio al ser insultada; probablemente podría contarlas con una mano. Pero no se trata solo de aprender a no ofenderse. Va a la esencia de ser cristiano, que es morir a uno mismo.

"Jesús no fue crucificado para que nosotros no tuviéramos que serlo; fue crucificado para que pudiéramos ser crucificados con él" (Dallas Willard, *Vida sin Carencias*). Morir a uno mismo significa que no permitimos que las circunstancias de la vida, incluyendo ser insultado o vejado, afecten nuestro bienestar, autoestima o comportamiento. Sin duda que los casos extremos de abuso verbal con violencia deben ser denunciados a la autoridad.

Kathleen Hart, en su folleto *Tomando el Control de tus Acciones y Actitudes*, afirma que se trata de elegir reaccionar o actuar. En lugar de dejar que las reacciones impulsivas empeoren el problema devolviendo mal por mal, podemos elegir controlarnos. ¿Cómo podemos lograrlo? Kathleen ofrece cuatro principios: estar preparado eligiendo con antelación cómo actuarás; decidir que tus motivos siempre serán agradar y glorificar a Dios en todas tus palabras y acciones; orar para que la vida de Jesús se manifieste en tu vida (él vive en nosotros); y vivir en obediencia a la Palabra de Dios. Siguiendo estos principios, podemos ser mansos, no débiles, y no sentiremos la necesidad de demostrar nuestra fuerza con ira o agresión.

Prepárate entrenándote para detenerte, tírate al suelo y rodar, y pasando tiempo con Dios, permitiendo que él cambie tu corazón, llenándolo de amor y buena voluntad hacia los demás. Entonces, la próxima vez que recibas críticas verbales, estarás listo para actuar en lugar de reaccionar, y la paz de Cristo será evidente en tu vida. 

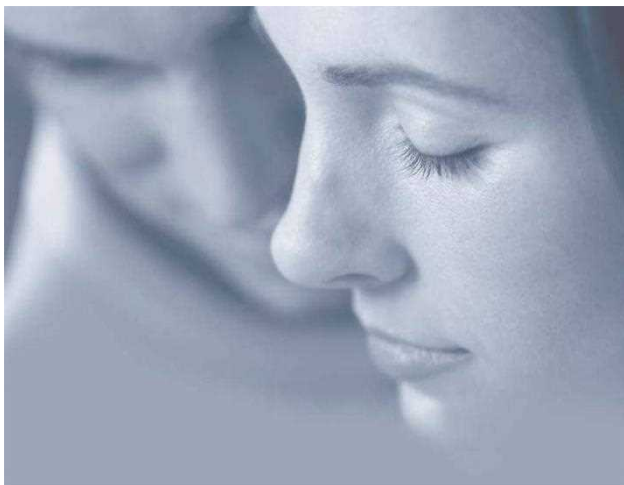
El amor que nos hace volver

por Pedro Rufián Mesa

El Dr. Andrés estaba explicándole a su paciente, Esperanza, que las Escrituras nos muestran que la iniciativa en la creación y en el rescate del ser humano, la ha llevado Dios siempre.

El Dr. Andrés continuó explicándole a Esperanza en su consulta: “Esperanza, el que Dios tome la iniciativa en todo el proceso de salvación del ser humano en Cristo, es la muestra de que el amor de nuestro Padre celestial es verdaderamente inquebrantable e incondicional, como nos muestra la parábola mal llamada del hijo pródigo, y que yo creo que se debería de llamar la ‘parábola del padre pródigo en amor, del hijo que regresa y del que no quería entrar’.

Desgraciadamente, he escuchado decir a muchos cristianos, e incluso a pastores, que el énfasis de la parábola está en el arrepentimiento del hijo que regresa. Pero el contexto de las parábolas de la oveja perdida y de la moneda extraviada, nos muestra que no trata de lo que puede hacer el objeto perdido para ser hallado, ya que la oveja perdida o la moneda extraviada, no pueden hacer nada por ser encontradas, sino de la perseverancia del que la busca. Al encontrarla celebra con sus vecinos y amigos



el haberla encontrado, con alegría y festejo, en el caso de la oveja perdida, y con sus vecinas y amigas, en el caso de la moneda”.

Esperanza intervino: ‘Nunca pensé en lo que estás diciendo sobre las dos parábolas anteriores que, sin duda, son el contexto de la parábola del hijo pródigo. Así que estoy muy interesada en escuchar lo que tengas que decir sobre la misma. Pero, ¿qué estoy diciendo? Quizás estoy ocupando más de tu tiempo del que debería’.

“No te preocupes por el tiempo Esperanza. Tú eres la última paciente que atiendo hoy. Cuando tengo a una paciente que es hermana en la fe, a menos que me diga lo contrario, siempre pido que me la asignen para atenderla la última.

Así sé que le podré dedicar el tiempo extra que necesite. Para mí es un privilegio explicarte los grandes rasgos de la parábola.

Yo siempre animo a que las Escrituras se lean y se estudien con atención, y siempre teniendo en mente el contexto del pasaje a considerar. La parábola se encuentra en **Lucas 15:11-32**. De alguna forma, los versículos 11 y 12 nos hablan del deseo de los seres humanos de independizarse y darle la espalda a su Creador. Hasta el versículo 16 podemos decir que, simbólicamente, describe la situación de necedad, necesidad e indefensión de todos los seres humanos, antes de que el amor de Dios nos mueva a regresar a él, después de que, engañados por Satanás, decidieramos independizarnos y apartarnos de él.

Es después de percatarse de la dura realidad de su situación, de no tener ni para sobrevivir que, el hijo que se marchó, recuerda que por el amor que le tiene su padre, aún siendo un jornalero será mucho mejor tratado que por el patrón mezquino a quien sirve, casi como esclavo. Es casi imposible pensar que no es el amor del padre el que lo hace regresar. De hecho mira, Esperanza, como el apóstol Pablo nos dice quién nos lleva al arrepentimiento". El Dr. Andrés tomó la Biblia que tenía sobre la mesa de su consulta y leyó, en la versión Reina Valera 1960, en **Romanos 2:4**: "¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?". Más claro el agua. Es la benignidad, la compasión de Dios Padre la que nos lleva al arrepentimiento.

Después de pensar y reflexionar en lo que le iba a decir a su padre. El ver-

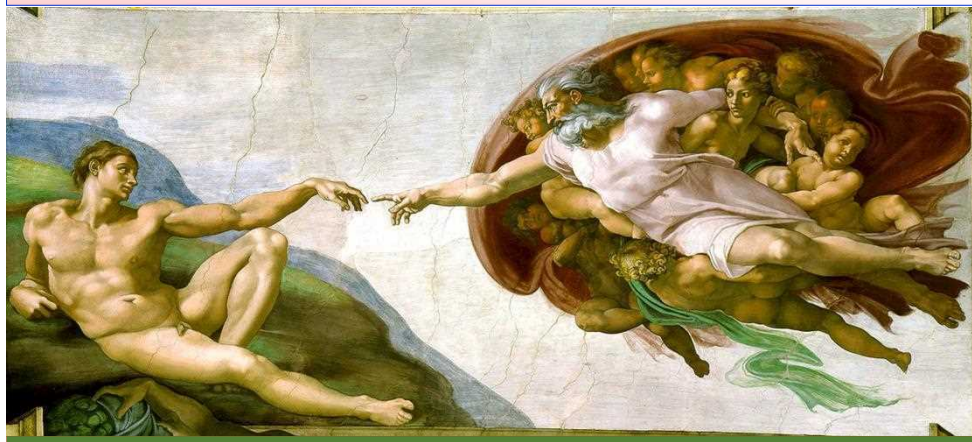
sículo 20 nos dice: 'Así que emprendió el viaje y se fue a su padre'. Este cambiar de dirección en su vida y volver a su padre nos habla de arrepentimiento, la palabra griega *metanoia*, que significa un "cambio de mente" o una "transformación del pensamiento". Se refiere a una profunda reorientación mental y espiritual que lleva a una nueva forma de pensar y a confiar en Dios en vez de en nosotros.

Ahora el versículo continúa diciéndonos algo que nos muestra como era el corazón del padre, que sentía por su hijo a pesar de la ofensa que el hijo le había ocasionado: 'Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó'. Es el padre el que lo ve primero. Esto significa que quizás cada día salía de la aldea, y con su mano colocada por encima de sus cejas, para impedir que el sol molestara sus ojos, miraba a lo lejos, a lo largo del camino anhelando ver regresar a su hijo. Lo que significa que siempre esperó su regreso.

Cuando lo vio salió corriendo. Era tanto el amor que le tenía que no pensó en la indecencia que era para un padre correr en aquel tiempo, porque para hacerlo tenía que levantarse su larga túnica dejando a aire sus canillas.

Dice que lo abrazó y lo besó, no dándole apenas la oportunidad de decirle a su padre lo que había pensado. Era tanta la alegría que le produjo el regreso de su hijo que nada le importaba más. Así de extravagante e incondicional es el amor de Dios Padre por cada uno de nosotros. Y sin duda es ese amor el que nos lleva a nosotros a regresar a nuestro Padre celestial también".

(Continuará en el próximo número)



La Creación de Adán, por Miguel Ángel, 1511 Wikipedia

GÉNESIS 1: LA CONTROVERSIA ENTRE CREACIÓN O EVOLUCIÓN

por equipo editorial de GCI

La Grace Communion International (GCI, Comunión Internacional de la Gracia) enseña que el Dios de la Biblia es el Creador. Creemos en la declaración inspirada de **Génesis 1:1**: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Creemos que Dios dio el registro científico para la instrucción y el conocimiento humanos, y que no hay conflicto entre la Biblia y el descubrimiento científico. Creemos que cuando la Biblia y el descubrimiento científico parecen contradecirse, se debe a un malentendido. Por lo tanto, no negamos la evidencia científica que indica una larga historia de vida en este planeta, ni negamos que Dios pudiera haber creado un proceso

evolutivo para el desarrollo de las especies. Creemos que solo Dios puede crear la vida, y que la Biblia no revela exactamente cómo lo ha hecho. Por lo tanto, si la evolución es cierta, creemos que Dios es el autor de ella.

La iglesia enseña que Dios creó todas las cosas de la nada, ya sean seres vivos, materia inanimada, energía, espacio o incluso el tiempo mismo. Sin embargo, la Biblia no explica el *proceso* de creación que Dios empleó para que cada aspecto de la creación llegara a existir, ni cómo esa creación se mantiene o cambia con el tiempo. En resumen, las Escrituras no nos dicen *cómo* ni *cuándo* Dios creó todo lo que existe. Es en este punto

que la pregunta sobre el significado de Génesis 1 cobra importancia. ¿Qué nos dice exactamente este capítulo sobre la creación de todas las cosas?

Este artículo sugiere que **Génesis 1** es simplemente una declaración teológica sobre Dios como Creador. No pretende criticar todos los puntos de vista sobre **Génesis 1** que intentan reconstruir la historia científica de todas las cosas, incluyendo las diversas formas de vida de la Tierra, según el patrón de seis días que constituye la columna vertebral de Génesis 1.

Génesis 1 no describe *cómo* creó Dios ni cuánto duró el proceso. Este capítulo y el resto de las Escrituras enseñan la verdad fundamental de que Dios es el Creador de todo lo que existe, y debido a su existencia, la vida humana tiene propósito y significado. Pero lo que **Génesis 1** no explica científicamente cómo todas las cosas llegaron a ser lo que son hoy. Es decir, los mecanismos de creación que Dios pudo haber usado no se describen, explican, ni siquiera se mencionan. Por lo tanto, no hay necesidad de intentar encajar los descubrimientos científicos de la geología y la paleontología en el registro de Génesis, ni de explicar este registro en términos científicos.

Básicamente, **Génesis 1** argumenta que todo lo que existe en el mundo físico es producto de la creación de Dios. **Génesis 1** afirma algo sobre *quién* es el Creador. No explica científicamente *cómo* surgió la creación, cuándo se creó, ni si se desarrolló de alguna manera a través del tiempo. En el contexto de su

época, **Génesis 1** es una declaración sobre quién es el Creador, en contraposición a las afirmaciones paganas sobre cómo se produjo la creación y qué dioses y diosas fueron responsables de su desarrollo.

Génesis 1 no pretendía ser una explicación científicamente precisa sobre cómo Dios realizó la creación. No es un texto ni un tratado científico. De hecho, nada de la Biblia podría serlo porque fue escrita miles de años antes de que se desarrollara el método científico tal como lo conocemos. ¿Cómo pudo **Génesis 1** hablar "científicamente" a personas que no sabían nada sobre descubrimientos científicos o "lenguaje científico" como lo sabemos nosotros? De hecho, **Génesis 1** no necesitaba hablar en términos científicos porque su punto es *teológico*, no científico. El relato pudo presentar su punto teológico de manera efectiva al describir el proceso de la creación dentro del

Lo que se describe en **Génesis 1** es principalmente una *recreación* de la tierra y los cielos, que eran caóticos y sin forma. No es necesario tomar la "semana de la creación" como una semana literal. El esquema de los "seis días" puede verse como un *recurso literario* del escritor.

contexto del entendimiento humano tal como era en el momento en que se escribió. Utiliza lenguaje y conceptos que los antiguos hebreos podían entender.

Muchos cristianos creen que **Génesis 1** es una descripción literal del origen del universo. Sin embargo, muchos otros reconocen que una lectura literal del relato es incompatible con la evidencia científica y con un análisis *literario* de su estructura. La mayoría de los estudiosos del Antiguo Testamento que se han pregun-

tado sobre el género literario que compone **Génesis 1** creen que su autor no pretendía escribir historia en un sentido moderno. Su interés era afirmar que Dios, en última instancia, es el Creador. El *cómo* o el *cuándo* de la creación, en un sentido científico, habría sido un misterio para él. Por lo tanto, no hay necesidad de leer el relato de forma literal ni de intentar encajar los hallazgos de la paleontología, la geología y la datación radiactiva en su formato de "día".

Una vez que se puede pensar en términos no literales respecto al material de **Génesis 1**, se puede reconocer que la medición geológica y radiométrica actual de la edad de la Tierra, de aproximadamente cinco mil millones de años, no es incompatible con el relato bíblico. Este simplemente no aborda la edad de la Tierra.

Podemos ver el relato de la creación narrado en **Génesis 1** como un poema sagrado, no como un tratado científico. Se describe que la creación tuvo lugar en seis días, con tiempo suficiente para un día de "descanso" para el Creador. El esquema de "seis días" de la creación puede verse como un *recurso literario* del escritor, en el que describe diversos aspectos importantes del sistema solar y la Tierra, así como las categorías generales del orden creado. ¿La idea? Simplemente que Dios es el creador y *re-creador* de todas las categorías de cosas que existen y el sustentador de su creación.

Pero ¿por qué el autor usa el patrón de siete días? Nuevamente, la razón puede considerarse teológica. El escritor de **Génesis 1** podría haber usado un ciclo de creación de un día, o un ciclo men-

sual como marco para narrar su historia de que Dios es el Creador. Sin embargo, vivió bajo el antiguo pacto, en el cual el sábado semanal, el séptimo día, era una "señal" de **Éxodo 31:12-17**, es decir, un símbolo de la gracia de Dios y su amor por Israel. Al escritor le resultaría bastante natural usar el contexto de un ciclo semanal para enfatizar el séptimo día como un día que identificaba quién era Dios. El descanso sabático conmemoraba a Dios como Creador, al igual que la creación física.

Con esto en mente, el autor del Génesis utilizó el ciclo semanal de seis días de trabajo seguidos de un séptimo día de descanso, dentro del cual describió la obra o el "trabajo" de la creación de Dios en "seis días", seguidos de su día creativo de "descanso". El escritor simplemente usó el ciclo semanal como un práctico "esquema" literario para ayudar a fundamentar su argumento teológico.

Como israelita, el escritor habría anhelado ensalzar a Dios como el único Señor y Creador del universo, quien también se identificaría por la señal del *sabbath* semanal que dio a Israel. El descanso sabático simbolizaba las obras creativas de Dios (**Éxodo 20:11**) y su gracia de descanso de la esclavitud que había otorgado a Israel (**Deuteronomio 5:15**). La concesión de su amor misericordioso en el descanso para su pueblo era un acto mediante el cual el Dios de Israel podía ser conocido, quizás incluso más que a través de su creación física.

Lo que se describe en **Génesis 1** es principalmente una *recreación* de la tierra y los cielos, que eran caóticos y sin forma, un lugar donde la vida humana tal como la conocemos no podía existir. El

escritor nos presenta a un Dios Restaurador de todas las cosas para el beneficio de sus hijos humanos. Por amor, recrea la tierra para que sea propicia para las necesidades del hombre. También recrea una relación de gracia con su pueblo, sacándolos de un mundo caótico y malvado y llevándolos a sí mismo, a su lugar, la Tierra Prometida, brindándoles así descanso, simbolizado por el sábado.

Vemos, entonces, que no es necesario tomar la "semana de la creación" como una semana literal. Más bien, podemos apreciar la creación literaria del autor y sus importantes declaraciones teológicas. Si los seis días de **Génesis 1** fueran realmente días de 24 horas, tendríamos básicamente una creación instantánea. Sin embargo, lo cierto es que el escritor de Génesis no aborda la cuestión de la creación "instantánea", la creación por "desarrollo evolutivo" ni una combinación de ambos procesos. En ninguna parte de la revelación bíblica se especifica la manera ni la cronología de la creación. Insistir en que **Génesis 1** nos

dice "cuánto tiempo" duró la creación es trivializar la revelación teológica que proporciona.

Por supuesto, como humanos, nos interesa descubrir cómo funciona nuestro universo. La ciencia ha trabajado para



comprender cada vez más el mecanismo de la creación. Sin embargo, como seres humanos limitados, aún no estamos en condiciones de emitir un juicio definitivo sobre todos los detalles de cómo surgió la creación ni sobre cómo la vida pudo o no haberse desarrollado a lo largo del

tiempo. Quizás con más décadas de investigación científica, la historia de la vida se aclare. A pesar de todo, creemos que el único Dios, como Creador, es responsable de la existencia de la creación a partir de la nada.

Para reiterar, por el registro bíblico desconocemos cómo o cuándo creó Dios todas las cosas, incluyendo el uni-

sobre la creación *complementa* los hechos y descubrimientos científicos.

Desde la perspectiva de la iglesia, no hay contradicción entre los descubrimientos de la ciencia, correctamente entendidos, y la afirmación bíblica de que Dios es el Creador de todo lo que vemos. Este es el punto que **Génesis 1** pretende demostrar.



Foto: Dehesa en primavera en la Comunidad de Madrid, por Pedro Rufián Mesa

Nuestra iglesia no cree que exista un conflicto entre el conocimiento científico y una interpretación correcta de las Escrituras. Lamentablemente, sin embargo, existen defensores especiales y extremistas, tanto en el mundo de la ciencia como en el cristianismo. Cada grupo a veces termina

verso. Por otro lado, los científicos han descubierto muchos datos interesantes que podrían explicar cómo surgió o se desarrolló este o aquel aspecto de la creación.

Pero la investigación científica no es el dominio de las Escrituras. Más bien, la Biblia se interesa en decirnos que Dios es el Creador. No nos revela el proceso por el cual la creación llegó a existir, ni si se desarrolló a lo largo de eones. Por lo tanto, creemos que el testimonio bíblico

negando o distorsionando la validez de las creencias, los hechos o la comprensión del otro.

Lo que siempre permanece como verdad es que Dios es el Creador, re-creador y sustentador de todo lo que existe. Cuando pensamos en las maravillosas complejidades de la naturaleza y la vida que la ciencia ha descubierto, Dios se hace aún más evidente. Esta es la historia que **Génesis 1** nos narra con tanta elocuencia, pero desde una perspectiva teológica sencilla. 

Rincón de la poesía

Estuve en la cárcel y no me visitasteis

*Tuve hambre, tuve sed, fui forastero,
desnudo, enfermo, encarcelado. (Mateo 25:42-43)
¿Cuándo estuviste Señor en ese estado?
Ignorábamos tanto sufrimiento
"Yo no hablo de mí, son 'mis hermanos'
más vulnerables, más pobres, más pequeños" (Mateo 25:40)
que habéis abandonado...
Os habéis olvidado de los presos...". (Hebreos 13:3)
No habéis sido con ellos solidarios,
ni sensibles, tampoco humanitarios.
Si esto hicisteis con el encarcelado,
si esto hicisteis con el hambriento y el enfermo,
si no distéis consuelo al amargado,
ni amor, ni ropas para el extranjero,
ni orasteis con el desesperado...
Ni abrazasteis con ternura a un preso,
"a mí me lo habéis negado,
aunque me llamáis mi Señor y dueño". (Mateo 7:21)
Perdónanos, Señor, hemos fallado,
quita este egoísmo y materialismo nuestro.
Danos palabras de amor para el cansado, (Isaías 50:4)
da fuerza a nuestras manos, que al débil levantemos,
diciéndole que Cristo siempre estará a su lado,
para hacer de él un "hombre nuevo". (Efesios 4:24)*

Lisardo Uriá Arribe

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXX – NÚMERO 1

Caminando en la fe

Enero-Febrero – 2026



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Lugar y hora de las reuniones en Madrid

Paseo de Extremadura 179, (MADRID)

Domingos a las 17:00 h.

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

La maravilla de la Encarnación

¿Qué función tiene la iglesia hoy? Pt. III

Lo que quizás no sepa el vecindario